

Cristian Folch Iglesias, Jordi Gibert Rebull, Ramón Martí Castelló
***Asentamientos rurales de la Alta Edad Media en Catalunya Vella
(siglos VIII-XI).
Resultados preliminares de un proyecto de investigación***

[A stampa in *The archaeology of early medieval villages in Europe*, a cura di Juan Antonio Quirós Castillo, Bilbao 2009 (Documentos de Arqueología e Historia), pp. 289-301 © degli autori – Distribuito in formato digitale da “Reti Medievali”, www.retimedievali.it].

Asentamientos rurales de la Alta Edad Media en *Catalunya Vella* (siglos VIII-XI). Resultados preliminares de un proyecto de investigación

CRISTIAN FOLCH IGLESIAS¹

JORDI GIBERT REBULL¹

RAMÓN MARTÍ CASTELLÓ¹

RESUMEN

Desde el año 2003, y especialmente durante el periodo 2005-2008, se han llevado a cabo desde el equipo OCORDE de la Universitat Autònoma de Barcelona diversas iniciativas arqueológicas de prospección y excavación en diferentes áreas de las actuales provincias de Barcelona y Girona². El objetivo de este texto es dar a conocer de forma genérica los primeros resultados, aún mayoritariamente inéditos, que se han ido obteniendo a partir de estos trabajos. Se presentan así una serie de yacimientos de naturaleza diversa que tienen en común, además de su cronología altomedieval, su adscripción al ámbito rural, habida cuenta de que la investigación en la mayoría de ellos se encuentra aún en curso.

PALABRAS CLAVE: Asentamientos rurales, Alta Edad Media, arqueología, *Catalunya Vella*, poblamiento.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se pretende dar a conocer los primeros resultados, en su mayor parte aún inéditos, obtenidos durante el desarrollo de un proyecto de investigación genérico que abraza diversos

ámbitos de estudio y que, en una de sus vertientes, se dedica al análisis arqueológico de los asentamientos rurales altomedievales en la zona conocida como *Catalunya Vella*, si seguimos aquella convención histórico-geográfica que separa los territorios catalanes en función de su evolución histórica en relación a su incorporación al ámbito carolingio y más tarde condal. En concreto, se toman como escenarios principales de investigación buena parte de la actual provincia de Girona y el sector de la provincia de Barcelona que abraza las cuencas medias de los ríos Llobregat y Cardener, básicamente las actuales comarcas del Bages y el Berguedà. Se trata, en su conjunto, de un espacio geográfico heterogéneo en cuanto a sus características orográficas y paisajísticas y en cuanto, también, a su evolución histórica a lo largo de la Alta Edad Media, pues encontramos procesos diferentes en los ritmos y avatares de la conquista cristiana, dirigida directamente por el estado carolingio en el caso de Girona a partir de finales del siglo VIII, pero protagonizada por los condes de Barcelona y Cerdanya y su entorno en el caso de la Catalunya Central, en unas fechas que conviene situar ya entre finales del siglo IX e inicios del siglo siguiente. Asimismo, se trata de un territorio que se muestra también diverso en relación al grado de investigación histórica y arqueológica desarrollado hasta la actualidad. En este sentido, y además de los yacimientos estudiados a partir de nuestro propio proyecto, cada zona concreta presenta un estado más o menos avanzado o profundo de investigación, dependiendo del interés que hayan recibido por parte de grupos de investigación. Por otro lado, y desde un punto de vista estrictamente cuantitativo, es evidente que el número de actuaciones preventivas o de urgencia dependerá del

¹ Equip OCORDE, Universitat Autònoma de Barcelona

² Además del proyecto ministerial (OCORDE, HUM 2005-04988/HIST), las distintas actuaciones han contado con financiación sucesiva del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya, de l'Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca de la Generalitat de Catalunya y de los ayuntamientos de la Vall d'en Bas, Santa Coloma de Farners, Navàs, Gaià y Castellnou de Bages, instituciones a quienes agradecemos su colaboración, agradecimiento que queremos hacer extensivo a los propietarios de las diferentes fincas donde se encuentran ubicados los yacimientos. Finalmente, queremos dejar constancia también de nuestro agradecimiento a todas las personas que han participado en los trabajos de campo y de laboratorio.

grueso de las obras ejecutadas sobre el territorio; en este sentido, las variaciones entre las zonas del litoral y el pre-litoral, más pobladas y con una actividad urbanística y de infraestructuras mucho mayor, y las regiones interiores son fácilmente perceptibles.

Ejecutados desde la Universitat Autònoma de Barcelona bajo la dirección científica del profesor Ramon Martí Castelló, la mayor parte de los trabajos arqueológicos que ahora se presentan se han desarrollado en el marco de un proyecto ministerial con título *Ocupación, organización y defensa del territorio durante la transición medieval* (OCORDE, HUM 2005-04988/HIST), el cual ha tenido como objetivo principal el estudio del hábitat, la organización institucional y la defensa o fortificación del territorio en su larga evolución entre los siglos V y XI³. Con este objetivo, se han aplicado métodos e hipótesis comunes en el estudio histórico comparado de diversos espacios geográficos, entre los que se incluyen los que centran esta comunicación. El eje central de esta investigación comparada ha sido la observación del proceso de formación y evolución de los asentamientos alto-medievales en cada territorio concreto, analizando las tendencias del hábitat a partir de la creación de nuevos asentamientos o la reocupación de nuevos enclaves a partir de la Antigüedad Tardía. En cualquier caso, el punto final de nuestras aplicaciones en el estudio de la ocupación del territorio queda fijado, según la zona, en torno a los siglos X-XI, cuando en Catalunya se implantan sólidas redes castrales y parroquiales que imponen nuevas jurisdicciones a nivel local, integrando o modificando el hábitat precedente.

Fundamentalmente, ha sido a partir de proyectos concretos de prospección arqueológica sistemática que se han producido nuestros primeros avances, a partir de los cuales se han desarrollado y planificado las posteriores actuaciones arqueológicas en diversos yacimientos que ofrecen cronologías y características distintas, acudiendo en

todo caso a la guía ofrecida por el registro documental o los indicios toponímicos.

La exposición de los resultados obtenidos se ordena atendiendo a la cronología que adjudicamos a cada yacimiento, desde el que presenta la fase más antigua, situada aproximadamente en el siglo VII, hasta el de abandono más reciente, a finales del siglo XI o inicios de la siguiente centuria. Hay que insistir aún en que cada yacimiento presenta características propias que responden en buena medida a los objetivos y planteamientos de la investigación; conviene recordar, pues, que, más allá y sin restar ningún valor al estudio genérico de las características del poblamiento rural altomedieval en su desarrollo secular, es fundamental la vinculación que se establece entre algunos yacimientos y otros tantos topónimos significativos, caso de los *faros*, los *monasteriola* o los *villares*, una relación que, de hecho, justifica buena parte de nuestras actuaciones arqueológicas y que se encuentra en la base de algunas líneas concretas de investigación integradas en el proyecto genérico. Por otro lado, hay que señalar que los yacimientos se encuentran actualmente en estados desiguales en lo referente a su grado de análisis, estando la mayoría de ellos aún en curso de investigación tanto a nivel de trabajo de campo como de laboratorio.

LES FEIXES DE MONISTROL (GAIÀ, BAGES, BARCELONA)

El proyecto específico de excavación de este yacimiento tiene su origen en la verificación arqueológica de una hipótesis inicial relacionada con la presencia en el territorio de diversos *monasteriola* en su variante romance de *monistrol*, un topónimo que solamente en la comarca del Bages cuenta con cuatro casos. De hecho, una revisión documental en relación al origen del topónimo, acompañada de trabajos de prospección arqueológica, ha permitido situar su origen en época tardoantigua, en vinculación con unos establecimientos monásticos de dimensiones probablemente reducidas (MARTÍ, COLOMER, en prensa). El caso más evidente detectado durante los trabajos de prospección fue el situado en el municipio de Gaià, donde se documentan un *valle Monistrolo* en 982 (ORDEIG, 1999: doc. 1376) y, años más tarde, la iglesia de Sant Pere de Monistrol, hoy en estado de abandono y que muestra sucesivas fases constructivas medievales y moder-

³ Para una visión general de la evolución del poblamiento en Catalunya entre los siglos V-XI ver MARTÍ R., 2006, *Del fundus a la parrochia*. Transformaciones del poblamiento rural en Catalunya durante la transición medieval, pp. 145-165, SÉNAC Ph. (dir), *De la Tarraconaise à la Marche Supérieure d'al-Andalus (IVe-XIe siècle)*. *Les habitats ruraux*, Toulouse; para una síntesis sobre la evolución de las fortificaciones, MARTÍ R., 2004, *La defensa del territori durant la transició medieval*. *Actes del congrés Els Castells Medievals a la Mediterrània Nord-Occidental*, 89-114, Arbúcies.

nas. Fue, de hecho, a poca distancia de este edificio donde la prospección permitió identificar una ocupación cuyos materiales superficiales delataban una cronología adscrita preliminarmente entre los siglos VI-VIII.

Las excavaciones arqueológicas en este yacimiento, situado en una pendiente ocupada actualmente por terrazas agrícolas de cultivo de cereal y próximo a un torrente, se han iniciado con la campaña de 2008 y han permitido documentar un asentamiento rural formado, hasta el momento, por dos espacios de habitación construidos con muros de piedra y barro, a los que se asocian tres silos. A la espera de los resultados de dataciones absolutas, el análisis del material arqueológico documentado confirma aquella cronología propuesta durante la prospección, si bien parecería que la ausencia hasta el momento de materiales cerámicos de importación podría indicar una fundación, al menos para el sector excavado, ya dentro del siglo VII.

CAN GORGALS VELL (SANTA COLOMA DE FARNERS, LA SELVA, GIRONA)

La motivación de los trabajos desarrollados en este yacimiento, que cuentan ya con tres campañas sucesivas ejecutadas entre los años 2006 y 2008, se encuentra, no obstante, en un yacimiento próximo, la Torre del Far, una construcción circular de aproximadamente diez metros de diámetro y levantada con grandes sillares de granito que presentan almohadillado exterior. Excavada por nosotros mismos entre los años 2004 y 2005 y publicados ya aquellos trabajos (FOLCH *et alii*, 2006; FOLCH *et alii*, 2007; FOLCH, GIBERT, 2008a), los resultados recientes de dataciones por termoluminiscencia sitúan definitivamente su funcionamiento en pleno siglo VIII, confirmando una hipótesis inicial que atribuía este tipo de construcciones a la implantación del estado andalusí⁴.

⁴ Esta analítica, así como las llevadas a cabo sobre otros materiales del yacimiento de Can Gorgals Vell, ha sido efectuada por el Laboratorio de datación y radioquímica de la Universidad Autónoma de Madrid. La muestra de la Torre del Far, constituida por un fragmento de base de una olla de cerámica común, ha presentado una antigüedad de 1267 ± 73 años ($741 \text{ AD} \pm 73$). Sobre este yacimiento y sobre el estudio de ciertas torres almenaras de época andalusí temprana remitimos a las actas de un congreso celebrado en 2006: MARTÍ R (ed.), 2008, *Fars de l'islam, antigues alimares d'al-Andalus*, EDAR, Barcelona.

Situado al pie de la cima del Far, el yacimiento de Can Gorgals Vell se encuentra en la parte superior de una vertiente cercana a la casa que le da nombre; a grandes rasgos y teniendo en cuenta que la excavación debe afectar aún sectores no explorados, se han identificado cuatro estructuras correspondientes a cabañas de suelo más o menos rehundido según el caso, asociadas a conjuntos de agujeros de poste para el soporte de las cubiertas, que en dos de los casos está compuesta por tejas curvas. De hecho, han sido las dataciones efectuadas sobre una de estas tejas y sobre un fragmento cerámico las que permiten situar la cronología del establecimiento durante los siglos VIII y IX, en coincidencia con la vecina Torre del Far, a la construcción y funcionamiento de la cual parece vincularse el asentamiento excavado en Can Gorgals Vell⁵. Finalmente, hay que mencionar la presencia, en la parte superior del yacimiento y al lado de dos de las cabañas, de una estructura excavada en el subsuelo de planta alargada y difícil interpretación, para la que por el momento proponemos una posible doble función tanto de delimitación del espacio habitado como de reconducción de las aguas de lluvia fuera del mismo.

L'AUBERT (VALL D'EN BAS, LA GARROTXA, GIRONA)

Localizado en el año 2005 por parte de un equipo de prehistoriadores durante un proyecto de prospecciones arqueológicas⁶, la excavación de este yacimiento, aún no concluida, se ha desarrollado en tres campañas entre los años 2006 y 2008 (FOLCH *et alii*, en prensa). Situado en una pequeña elevación cercana al río Fluvià, el yacimiento se compone actualmente por una construcción central formada por tres habitaciones sucesivas construidas a partir de muros con un zócalo de piedras unidas con barro y un alzado de tapia, mientras

⁵ El fragmento de teja presentaba una antigüedad de 1220 ± 74 años ($788 \text{ AD} \pm 74$), mientras que un fragmento de cerámica encontrado en el nivel de abandono de una de las cabañas mostraba una antigüedad de 1121 ± 85 años ($887 \pm 85 \text{ AD}$).

⁶ Dejamos constancia aquí de nuestro agradecimiento a los profesores Maria Saña, de la Universitat Autònoma de Barcelona, y Gabriel Alcalde, de la Universitat de Girona, por facilitarnos el estudio de aquellos primeros materiales superficiales y por su interés y colaboración en los posteriores trabajos de excavación.

que la cubierta se realizaría a partir de materiales perecederos. Estos ámbitos no presentan estructuras interiores más allá de un hogar en la habitación central. La excavación del espacio situado en el exterior oeste de esta construcción ha permitido documentar dos pequeñas habitaciones más, con un pequeño hogar central en una de ellas; estos ámbitos, de dimensiones más reducidas que los anteriores e independientes de aquellos, parecen configurar espacios de trabajo y de almacenaje, como indicaría la presencia de grandes contenedores de cerámica en uno de ellos. Al lado de éstos últimos se han podido excavar aún dos estructuras más, cortadas en parte en época moderna durante la adecuación del espacio para usos agrícolas, que corresponden a dos fondos de cabaña de suelo rehundido, uno de ellos con un hogar central. Las características del material arqueológico documentado nos permiten proponer, a través de paralelos establecidos con otros yacimientos, una cronología situada en los siglos VIII-IX, cronología que se ve confirmada por la única datación radiocarbónica efectuada hasta el momento⁷. Teniendo esto en cuenta, situamos el abandono del asentamiento a partir de finales del siglo IX o poco más allá, como parece indicar el contexto cerámico, con algunas diferencias significativas respecto al encontrado en los niveles de uso de las habitaciones centrales, proveniente de los niveles de amortización del fondo de cabaña provisto de hogar central.

EL VILAR DE MONTCLÚS (SANTA MARIA DE MERLÈS, BERGUEDÀ, BARCELONA)

Este yacimiento fue localizado en el año 1999 durante un proyecto de prospecciones arqueológicas centrado en la comarca del Berguedà (CAMPRUBÍ, MARTÍ, 1997-2001; CAMPRUBÍ, MARTÍ, en prensa) en una plataforma rocosa situada sobre el mas de Montclús y la Riera de Merlès, donde en diversos puntos separados por poca distancia aparecían restos de cerámica altomedieval. Ya desde un comienzo, la cronología de aquellos materiales superficiales señalaba que el yacimiento podía pertenecer a los restos de algunas estructuras integradas en el *villare que dicitur Monte-*

cluso, documentado en el año 893 (ORDEIG 1993-94, doc. 16), una fecha que constituye un *ante quem* para la ocupación del lugar.

La excavación arqueológica en el año 2003 del punto que ofrecía mayores garantías en cuanto a cantidad de material superficial y mayores facilidades de conservación permitió documentar una pequeña construcción formada por una habitación principal de planta cuadrangular y un reducido ámbito adyacente que presentaban un mismo tipo de construcción a partir de muros de piedras unidas con barro y cubierta vegetal (FOLCH, MARTÍ, 2007). Ambas habitaciones presentan la particularidad de no tener muro en su cara este, donde el cierre se efectuaría a partir de un sistema de postes de los que se han podido encontrar sus agujeros excavados en la roca. La excavación ha proporcionado un conjunto importante de cerámica común, básicamente ollas, una de las cuales correspondería a una pieza tetralobulada, y una pequeña cazuela, materiales que presentan unas pastas poco compactas y una coloración heterogénea aún en una misma pieza (FOLCH, 2006). En cuanto al material no cerámico, debe destacarse, en relación al lítico, la presencia de fragmentos de una muela de molino manual y una mano de mortero esférica, mientras que a nivel de metales, merecen especial mención dos fragmentos de cuchillo y un fragmento de una pequeña podadera de hierro. De hecho, la localización de este instrumental lítico y metálico en la habitación pequeña parece indicar que se trataría de un espacio destinado a la manipulación y transformación de alimentos.

CAL TICÓ (CASTELLNOU DE BAGES, BAGES, BARCELONA)

Situado en una pequeña elevación rodeada por un meandro de la Riera d'Argençola, uno de los pasos que comunican las cuencas de los ríos Llobregat y Cardener, la presencia en el lugar de abundante material cerámico superficial de época medieval era ya conocida cuando decidimos integrar el estudio de este yacimiento en un proyecto de prospecciones arqueológicas llevado a cabo en el año 2006 en diferentes municipios de la cuenca del río Cardener (FOLCH, GIBERT, 2006). En aquel momento, el análisis del material recogido permitió considerar de forma preliminar una cronología aproximada para la ocupación del yacimiento situada entre los siglos IX y XI.

⁷ BETA-236250: edad radiocarbónica convencional 1170 ± 60 BP; Cal. AD (2 sigmas): 690-1000; Cal. AD (1 sigma): 780-900 / 920-960.

El objetivo principal de la primera campaña de excavaciones ejecutada en este yacimiento durante el año 2008 ha consistido en realizar una primera aproximación a las características básicas del asentamiento, su delimitación espacial y su adscripción cronológica. A tal efecto, se han efectuado tres sondeos en la cima de la colina, en dos de los cuales se han podido documentar estructuras y niveles arqueológicos, dando el tercero resultados negativos. Así, se ha podido excavar en uno de ellos una estructura recortada en el subsuelo de planta irregular, asociada a tres agujeros de poste y con un hogar en uno de los extremos, una estructura que identificamos con los restos de un fondo de cabaña. Por otro lado, en el otro sondeo se ha excavado una estructura negativa de planta ovalada que, aunque no presenta agujeros de poste asociados, sí que contiene un claro nivel de circulación en su interior; así, si bien su funcionalidad no ha podido quedar clara hasta el momento, sí que se constata una amortización posterior de la misma con diversos niveles de relleno donde se ha podido recuperar una gran cantidad de material cerámico. De hecho, es la presencia de este material, en conjunto homogéneo, la que nos permite, a la espera de posteriores dataciones absolutas y por comparación con contextos cerámicos conocidos y estudiados, situar la cronología del yacimiento entre los siglos X y XI (ROIG *et alii*, 1997; SÁNCHEZ, 2000).

COLLET DE LES CAIXES (NAVÀS, BAGES, BARCELONA)

Este yacimiento se ubica en una zona montañosa a levante del río Cardener, situado en una pequeña elevación rocosa hoy rodeada de campos de cereal. Conocido parcialmente con anterioridad, fue, como el anterior, objeto de estudio durante una campaña de prospecciones arqueológicas (FOLCH, GIBERT, 2006). Hasta el inicio de la campaña de excavaciones de 2007, en el lugar era conocida la existencia de tres tumbas excavadas en un afloramiento rocoso que se relacionaban con una serie de encajes y hendiduras practicadas en el lateral de la misma roca y que se habían interpretado como soportes de envigados de una cubierta (DAURA *et alii*, 1995: 247). Fue precisamente este el lugar escogido para iniciar los trabajos de excavación, que se desarrollaron en la zona de contacto con la pared de roca donde se habían

practicado aquellos orificios, con el objetivo de verificar la existencia de posibles estructuras de habitación asociadas. Se documentó así una construcción adosada a la roca formada por tres habitaciones contiguas que aprovechan un espacio de abrigo bajo el bloque de arenisca. Estos ámbitos sucesivos, comunicados a través de puertas con trancos, se encuentran delimitados por muros contruidos a partir de un zócalo de piedras unidas con barro, mientras que el resto se alzaría con tapia, tal y como se percibe claramente en los niveles arqueológicos del interior de las habitaciones; finalmente, la cubierta se realizaría con materiales perecederos sustentados por un sistema de vigas encajadas en la misma roca, tal y como parecía observarse con anterioridad a la excavación. Entre las habitaciones excavadas conviene destacar el ámbito que da entrada al edificio, donde se han documentado diversas estructuras de combustión así como un gran bloque trabajado para ejercer funciones de yunque, estructuras que definen este espacio como una herrería. Además de las tumbas antes mencionadas, sobre la misma elevación, y también a pocos metros del sector excavado, se localizan dos depósitos, también excavados en la roca, que conformarían una área de producción.

Respecto a la cronología del asentamiento, conocemos su momento aproximado de abandono a partir de una datación efectuada sobre los carbones correspondientes al último uso de una de las cubetas de combustión⁸, un momento que, a juzgar también por el estudio de los materiales cerámicos, cabe situar entre la segunda mitad del siglo XI e inicios del siglo siguiente.

CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONALIDADES

En relación a las características constructivas de las edificaciones, se identifican básicamente dos tipos que se repiten durante toda la secuencia cronológica y que no son excluyentes, puesto que pueden encontrarse de forma complementaria en un mismo asentamiento. Por un lado, las construcciones, normalmente con más de una habitación, definidas por muros levantados a partir de un zócalo de piedras unidas con barro y un alzado

⁸ BETA-236251: edad radiocarbónica convencional 930 ± 40 BP; Cal. AD (2 sigmas): 1020-1210; Cal. AD (1 sigma): 1030-1160.

de tapia; sería el caso de les Feixes de Monistrol, la construcción central de l'Aubert o el edificio adosado a la roca del Collet de les Caixes, los dos últimos con tres habitaciones sucesivas, a los cuales hay que añadir el caso mixto de Montclús, donde los dos ámbitos documentados presentan tres de sus lados respectivos delimitados por muros de piedra y un cuarto cerrado por una estructura ligera. Por otro lado, aparecen con regularidad, y a lo largo de todo el periodo, cabañas con el suelo más o menos rehundido, delimitadas normalmente por sistemas de postes de soporte de los elementos de cubierta. En Can Gorgals Vell, de hecho, prácticamente la totalidad de estructuras encontradas son de este tipo, con cuatro ejemplos que presentan algunas variantes entre sí referentes al tamaño de la estructura, a la forma de sus plantas, cuadrangulares o ovaladas, o al nivel de rehundimiento de su cota de circulación. Estos fondos de cabaña se documentan también en l'Aubert, donde parecen cumplir funciones subsidiarias respecto a la construcción central con zócalo de piedra, probablemente el espacio principal de residencia, mientras que encontramos aún estructuras similares en Cal Ticó. La aparición de este tipo de estructuras en yacimientos tardoantiguos y altomedievales es un fenómeno recurrente que se ha puesto de relieve en muchas intervenciones recientes llevadas a cabo en Catalunya y otros lugares de la península⁹ (BACARIA *et alii*, 2005; BARRASSETAS, 2007; FORTÓ *et alii*, 2007; FRANCÈS, 2007; MUÑOZ, 2007; ROIG, COLL, 2007; TARRATS, 2005; VIGIL-ESCALERA, 2000; VIGIL-ESCALERA, 2007). Su función puede ser variada, en tanto que pueden servir de lugares de habitación y residencia tanto como de espacios de trabajo y de almacenaje; en este sentido, la presencia de restos de hogares en algunas estructuras de Can Gorgals Vell, l'Aubert o Cal Ticó confirmaría la presencia constante de actividad en su interior. Por otro lado, el recurso a la construcción de este tipo de estructuras se observa a lo largo de todo el periodo cronológico tratado, empezando por Can Gorgals Vell en el siglo VIII y acabando en Cal Ticó, ya posiblemente en el siglo XI; en todo caso, y más allá de nuestros propios trabajos, hay que señalar que la construcción de cabañas semejantes parece una constante ya desde los siglos V-VI, apareciendo con relativa frecuencia hasta los siglos X-XI (FORTÓ *et alii*, 2007: 550-553; MU-

ÑOZ, 2007: 536-538) y, en algún caso, incluso en los siglos XII-XIII (ADSERIAS, TEIXELL, 2003: 529-535; ARTIGUES *et alii*, 2007: 135-138).

En cualquier caso, todas las construcciones documentadas, en cualquiera de sus variantes, presentan suelos interiores de tierra apisonada, sin señales de preparaciones más elaboradas; incluso en algunos casos, como en l'Aubert o Montclús, el uso reiterado de las habitaciones produce niveles de uso de cierto grosor fruto de la acumulación de materiales o de nivelaciones sucesivas. El caso del Collet de les Caixes es el único que presenta una ocupación clara sobre la roca arenisca convenientemente aplanada, una opción que permite una mayor facilidad de limpieza y que tan sólo ha permitido conservar un pequeño estrato de abandono sobre aquella.

Por otro lado, las cubiertas están mayoritariamente construidas a partir de materiales perecederos de origen vegetal, básicamente vigas de madera, entramados de cañas o ramaje y una capa de arcilla superpuesta, un hecho que dificulta su identificación arqueológica, que no obstante se deduce de la ausencia de otros materiales de conservación evidente como las tejas o las losas. A pesar de esto, podríamos aducir como indicios de este tipo de cubiertas los encajes para vigas trabajados en la roca en el caso del Collet de les Caixes o la aparición de numerosos restos de arcilla cocida al sol con improntas de elementos vegetales en l'Aubert. La excepción al uso genérico de estos materiales para las cubiertas de las habitaciones la encontramos en Can Gorgals Vell, donde dos de las cabañas documentadas presentan cubierta de tejas curvas, la caída de las cuales crea un evidente nivel de derrumbe en el interior de las estructuras; se trata de tejas de aspecto tosco, irregulares, cuya datación se ha establecido, mediante análisis de termoluminiscencia, en pleno siglo VIII o inicios del IX¹⁰.

Las estructuras arqueológicas detectadas en el interior de los ámbitos son más bien escasas. Principalmente, se encuentran restos de hogares poco elaborados, en su mayor parte detectados a partir de la acumulación de cenizas y carbones sobre la arcilla rubefactada, con muy poca preparación previa. Así sucede en l'Aubert en tres de sus espacios, en una de las cabañas de Can Gorgals Vell y en otra de Cal Ticó. Tan sólo en el hogar aparecido en la habitación principal de l'Aubert se docu-

⁹ Ver la aportación de Jordi Roig en este mismo volumen.

¹⁰ Ver nota nº 4.

menta la presencia de diversas piedras en su interior, cuya función cabe entender tanto como para delimitar el espacio del hogar como para servir de soporte de los objetos a calentar. En el caso del Collet de les Caixes, donde existe un taller de trabajo del hierro, parece que las propias estructuras de combustión vinculadas al mismo ejercen funciones de hogar doméstico, puesto que no ha aparecido ninguna estructura ni lugar concreto que podamos asociar a esta función en ninguna de las otras dos habitaciones que acompañan al taller.

Por otro lado, la aparición de silos es un fenómeno que se restringe tan sólo al yacimiento de les Feixes de Monistrol, donde en la única campaña de excavaciones llevada a cabo hasta el día de hoy se documentan tres ejemplos, dos de ellos situados en el interior de una habitación, mientras que el otro de momento no puede vincularse a ninguna construcción. Se trata de estructuras de dimensiones y capacidad moderadas, con un perfil ligeramente troncocónico y base plana.

Como es habitual, el material arqueológico más abundante es el cerámico, habiendo grandes diferencias entre los yacimientos excavados en cuanto a la cantidad de fragmentos recuperados, diferencias que no siempre podemos vincular solamente con las dimensiones de las áreas excavadas, sino que más bien tienen que ver con la naturaleza de los establecimientos y con los procesos de formación de los diferentes estratos, especialmente los aportes de nivelación o la creación de niveles de circulación; así, hay que destacar por su volumen los conjuntos cerámicos de l'Aubert, de Montclús o de Cal Ticó, mientras que en otros casos como Can Gorgals Vell o el Collet de les Caixes los fragmentos son más bien escasos teniendo en cuenta las dimensiones de los yacimientos.

De todas maneras, y en su conjunto, el material cerámico documentado permite establecer una secuencia temporal donde situar características tipológicas y funcionales de las piezas, una secuencia que abraza prácticamente sin hiatos importantes los siglos VII y XI y que debe merecer una atención específica en futuras publicaciones. No es extraña, por otro lado, la aparición de fragmentos de molinos rotatorios manuales, como sucede en l'Aubert o en Montclús; se trata de utensilios de tamaño relativamente reducido, con diámetros que oscilan entre los 40 y los 50 cm., y destinados, teniendo en cuenta su tamaño y su proliferación, a un uso doméstico. También es re-

lativamente común la aparición de instrumentos de hierro, entre los que cabe destacar diversos fragmentos de cuchillo documentados en l'Aubert y en Montclús y utensilios vinculados a la producción agrícola y ganadera, como la pequeña podadera hallada en Montclús o las tijeras aparecidas en les Feixes de Monistrol. Finalmente, son muy pocos los objetos de ornamentación o vestimenta documentados, pudiendo citar tan sólo la localización de un pequeño brazalete en l'Aubert y un anillo en el Collet de les Caixes, ambos de bronce.

Si bien todos los yacimientos presentados tienen en común su adscripción al mundo rural, hay que destacar, no obstante, su heterogeneidad en cuanto a funciones o actividades principales según se desprende de su contexto geográfico y de las características de las estructuras y materiales arqueológicos documentados, una heterogeneidad en cierta medida presupuesta desde el inicio de los trabajos, puesto que las diferentes intervenciones parten inicialmente de hipótesis y planteamientos previos que son, a su vez, diversos y específicos.

Así, podemos relacionar los yacimientos, o al menos aquello que de ellos se ha excavado, de les Feixes de Monistrol, de l'Aubert o de Montclús con establecimientos con una clara vocación agropecuaria, como parecen revelar la presencia de silos, grandes contenedores cerámicos o útiles diversos destinados a trabajos vinculados a la producción agrícola y ganadera. Asimismo, la presencia de hogares en el interior de los ámbitos o cabañas, así como la relativa abundancia de restos faunísticos, especialmente en les Feixes de Monistrol y l'Aubert¹¹, son factores que denotan el uso de estos espacios como lugares de habitación y de consumo. Distinto parece ser el caso del Collet de les Caixes, donde la excavación completa de las tres habitaciones que forman el establecimiento ha aportado una cantidad mínima de este tipo de restos, un hecho que debe contrastarse con la ausencia total de estructuras y materiales vinculados a la producción agropecuaria y con la presencia de un taller de herrería en uno de los ámbitos, evidencias que permiten proponer una función especializada

¹¹ El estudio de los restos faunísticos documentados en nuestras excavaciones corre a cargo de Abel Gallego y Edgard Camarós, del Laboratori d'Arqueozoologia de la Universitat Autònoma de Barcelona, a quienes agradecemos algunos primeros resultados preliminares.

para el establecimiento, una conclusión que parecen abonar los resultados que se extraen del estudio de una muestra de polen del lugar, unos datos que abogan por una presencia relativamente importante de prados en un contexto de bosque abierto junto a la ausencia de espacios de cultivo próximos al yacimiento (YLL *et alii*, 2008). No obstante, y a la espera de la continuación de los trabajos, hay que decir que existen algunos indicios que permiten suponer la existencia de otra ocupación altomedieval más antigua en el espacio inmediato del yacimiento excavado hasta ahora; así, la presencia de algunas tumbas excavadas en la roca y de al menos dos depósitos con las mismas características parece responder a una cronología sensiblemente anterior a la deducida para la construcción excavada y a la que corresponderían algunos de los materiales localizados en prospección.

Por otra parte, la muestra de polen analizada correspondiente a Can Gorgals Vell no permite tampoco suponer la existencia de campos cercanos al yacimiento, mientras que tampoco se han documentado por el momento ni estructuras ni materiales que se puedan relacionar con la producción agrícola, un hecho que podría encontrar una cierta explicación en tanto que, como hemos defendido anteriormente (MARTÍ, 2008: 208; FOLCH *et alii*, en prensa), el origen del asentamiento debe relacionarse con la construcción de la cercana torre atalaya.

CONCLUSIONES

Para finalizar, y aunque no es el objetivo de este trabajo realizar una síntesis¹², podemos, a partir de los resultados generados en el seno de nuestro equipo, destacar algunos aspectos referentes a la evolución del poblamiento rural en *Catalunya Vella* que complementan y matizan algunas conclusiones genéricas ya publicadas (FOLCH, 2005; GIBERT, 2006; MARTÍ, 2006; FOLCH, GIBERT, 2008b). Extinto el imperio y con él, tarde o temprano, su modelo de poblamiento rural basado de forma genérica en explotaciones agrícolas más o menos centralizadas en asentamientos del tipo *villae*, asistimos en época tardoantigua a una disgregación de los centros de hábitat en lo que parecen ser dos direcciones

complementarias. De un lado, la persistencia y, a la vez, la dispersión de nuevos núcleos de dimensiones modestas, básicamente unifamiliares, en el interior de los antiguos *fundi*, caracterizados por la presencia de construcciones más precarias en relación con la etapa anterior pero provistos en todo caso de estructuras de transformación y almacenaje de la producción agrícola y cuya relación jurídica con la tierra que trabajan es aún una cuestión abierta a la investigación. Por otro lado, y de forma paralela, se asiste a la ocupación de espacios y a la creación de asentamientos en ámbitos que podrían considerarse, teniendo en cuenta el estado actual de la investigación arqueológica, hasta el momento periféricos en relación al modelo bajoimperial, en un proceso heterogéneo y de larga duración que parece prolongarse durante toda la Alta Edad Media.

Es en este proceso donde cabe integrar, en sus distintos matices y modalidades, los diferentes yacimientos presentados, que muestran un escenario dominado, al menos en la zona de estudio, por asentamientos dispersos y de dimensiones modestas y donde se percibe claramente la ausencia como elemento recurrente de asentamientos agrupados con vocación de centralidad, una apreciación genérica que, no obstante, no pretende negar la existencia de centros territoriales a más alto nivel, identificados con sedes de poder como las ciudades episcopales u otros núcleos de rango secundario (FOLCH *et alii*, en prensa). En todo caso, se trata de lugares concretos y conocidos, mejor o peor, a través de los datos arqueológicos o de los primeros textos altomedievales.

Es precisamente en estos primeros textos, ya a partir de los siglos IX y X según la zona, donde se identifican una serie de conceptos relativos al ordenamiento territorial, entre ellos los de *valle*, *villa* o *villare*, por citar los de aparición más reiterada, unos conceptos, especialmente los dos últimos, a menudo de interpretación confusa en cuanto a su representación física, una problemática a la que tan sólo permitirá aproximarnos la práctica arqueológica sistemática¹³.

¹² En todo caso, volvemos a remitir al trabajo de Jordi Roig en este mismo volumen.

¹³ En relación a los yacimientos estudiados podemos citar el *valle Monistrol* (ORDEIG 1999: doc. 1376, a. 982), el *valle Basse* (ABADAL 1926-1950: 369, a. 898) o el *valle de Peres* (BOLÒS, 2006: doc. 22, a. 977), donde se ubican respectivamente los yacimientos de les Feixes de Monistrol, l'Aubert o el Collet de les Caixes, sin olvidar el caso de Montclús, identificado explícitamente como un *villare* (ORDEIG 1993-94: doc. 16, a. 893).

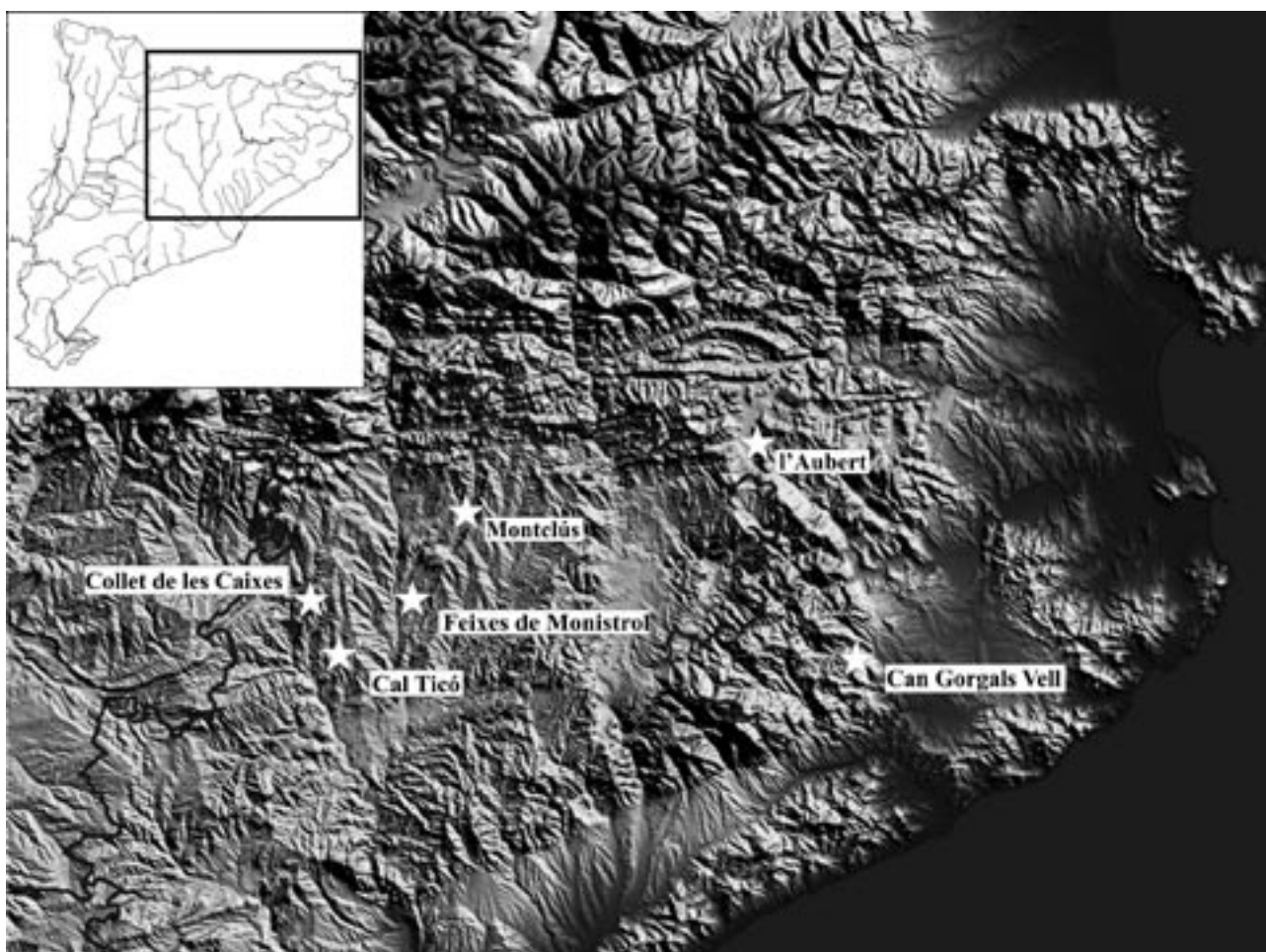


Figura 1. Mapa de situación de los yacimientos.



Figura 2. Les Feixes de Monistrol (Gaià, Barcelona).



Figura 3. Can Gorgals Vell (Santa Coloma de Farners, Girona).



Figura 4. L'Aubert (Vall d'en Bas, Girona).



Figura 5. Collet de les Caixes (Navàs, Barcelona).

BIBLIOGRAFIA

- ABADAL R. d', 1926-1950, *Catalunya Carolíngia, volum II. Els diplomes carolingis a Catalunya*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- ADSERIAS M., TEIXELL I., 2003, L'assentament medieval dels Molins de la Vila: Duesaigües o Vila-salva (Montblanc, Conca de Barberà), *II Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna de Catalunya*, Sant Cugat del Vallès, pp. 529-535.
- ARTIGUES P.LI., BRAVO P., HINOJO E., 2007, Excavacions arqueològiques a Can Gambús 2, Sabadell (Vallès Occidental), *Tribuna d'Arqueologia* 2006, pp. 111-140.
- BACARIA A., TORRENT C., MADRID M., BUXEDA J., 2005, Ceràmica de cuina del jaciment tardoromà de la Bastida (Rubí, Barcelona), GURT J.M., BUXEDA J., CAU M.A. (ed.), *Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean. Archaeology and Archaeometry*, BAR International Series 1340, Oxford, pp. 179-202.
- BARRASSETAS, E. (coord.), 2007, *La Solana: memòria de l'excavació arqueològica al jaciment (Cubelles, el Garraf)*, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació de la Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- BOLÒS J., 2006, *Diplomatari del monestir de Santa Maria de Serrateix*, Fundació Noguera, Barcelona.
- CAMPRUBÍ J., MARTÍ R., 1997-2001, *Evolució del poblament a la plana central del Berguedà des de l'època baix imperial romana fins l'Alta Edat Mitjana*, Memòries inèdites del projecte de prospecció arqueològica dipositades al Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya.
- CAMPRUBÍ J., MARTÍ R., en premsa, Evolució del poblament al Berguedà durant la transició medieval, *Jornades de Paleontologia i Arqueologia de les comarques de Barcelona 2003*, Sant Boi de Llobregat.
- DAURA A., GALOBART J., PIÑERO J., 1995, *L'arqueologia al Bages*, Centre d'Estudis del Bages, Manresa.
- FOLCH C., 2005, El poblament al nord-est de Catalunya durant la transició a l'Edat Mitjana (segles V-XI dC), *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, pp. 37-65.
- FOLCH C., 2006, La ceràmica de l'Alta Edat Mitjana d'un habitatge del Vilar de Montclús (Santa Maria de Merlès, Berguedà), *III Jornades d'Història i Arqueologia Medieval del Maresme*, 2004. *De Constantí a Carlemany. El pas de l'Antiguitat Tardana al món medieval*, Grup d'Història del Casal, Mataró, pp. 187-195.
- FOLCH C., GIBERT J., 2006, *Memòria del projecte de prospeccions arqueològiques a la vall del Cardener, any 2006*, Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya.
- FOLCH C., GIBERT J., 2008a, La Torre del Far de Santa Coloma de Farners, MARTÍ R. (ed.), *Fars de l'islam, antigues alimares d'al-Andalus*, EDAR, Barcelona, pp. 155-166.
- FOLCH C., GIBERT J., 2008b, El poblament antic i altmedieval a Bàscara, Orriols i Calabuig (Alt Empordà), *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos* 39, 225-248.
- FOLCH C., MARTÍ R., 2007, Excavacions arqueològiques al vilar de Montclús (Santa Maria de Merlès, Berguedà): un assentament rural del segle IX, *III Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya*, Sabadell, pp. 506-513.
- FOLCH C., GIBERT J., MARTÍ R., en premsa, El poblament rural a la conca alta del riu Fluvià (la Garrotxa): l'Antiguitat Tardana i l'Alta Edat Mitjana (segles VI-X dC), *Resoppyr III*, Universitat de Toulouse-Le Mirail.
- FOLCH C., GIBERT J., LLINÀS J., MARTÍ R., 2006, Excavacions arqueològiques a la Torre del Far: una torre alimara a la Marca Superior d'al-Andalus, *VIII Jornades d'Arqueologia de les comarques de Girona*, pp. 26-27.
- FOLCH C., GIBERT J., LLINÀS J., MARTÍ R., 2007, Excavacions arqueològiques a la Torre del Far (Santa Coloma de Farners, La Selva). Una torre alimara del segle VIII a la Marca Superior d'al-Andalus, *III Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya*, Sabadell, pp. 529-34.
- FORTÓ A., MARTINEZ P., MUÑOZ, V., 2007, L'ocupació tardoantiga i medieval de Ca l'Estrada (Canovelles, Vallès Oriental), *III Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya*, Sabadell, pp. 547-558.
- FRANCÈS J. (coord.), 2007, *Els Mallols: un jaciment de la plana del Vallès entre el neolític i l'antiguitat tardana (Cerdanyola del Vallès, Vallès Occidental)*, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació de la Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- GIBERT J., 2006, Evolució del poblament tardoantic a la depressió penedesenca i els seus marges (segles VI-VII), *III Jornades d'Història i Arqueologia Medieval del Maresme. De Constantí*

- a Carlemany. *El pas de l'Antiguitat Tardana al món medieval*, Grup d'Història del Casal, Mataró, pp.175-195.
- MARTÍ R., 2004, La defensa del territori durant la transició medieval, *Actes del Congrés Els Castells Medievals a la Mediterrània Nord-Occidental*, Museu Etnològic del Montseny, Arbúcies, pp. 89-114.
- MARTÍ R., 2006, Del *fundus* a la *parrochia*. Transformaciones del poblamiento rural en Catalunya durante la transición medieval, pp. 145-165, SÉNAC Ph. (dir), *De la Tarraconaise à la Marche Supérieure d'al-Andalus (IVe-XIe siècle). Les habitats ruraux*, CNRS / Université de Toulouse-Le Mirail, Toulouse.
- MARTÍ R., 2008, «Los faros en al-Andalus: un sistema original de transmisión de señales», MARTÍ R. (ed.), *Fars de l'Islam. Antiques alimares d'al-Andalus*, EDAR, Barcelona, pp. 190-217.
- MARTÍ R., COLOMER J., en prensa, *Monasteriola*, petits monestirs d'antiga fundació, *IV Jornades d'Arqueologia Medieval del Maresme 2007. Els monestirs del Maresme*, Grup d'Història del Casal, Mataró.
- MARTÍ R., FOLCH C., GIBERT J., 2007, Fars i torres de guaita a Catalunya. La problemàtica dels orígens, *Arqueologia Medieval* 3, pp. 30-43.
- MARTÍ R. (ed.), 2008, *Fars de l'islam, antiques alimares d'al-Andalus*, EDAR, Barcelona.
- MUÑOZ V., 2007, L'assentament agrícola altmedieval del Pla del Serrador (Les Franqueses del Vallès, Vallès Oriental), *III Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya*, Sabadell, pp. 535-546.
- ORDEIG R., 1993-94, *Les dotalies de les esglésies de Catalunya. Segles IX-XII*, vol.1, Vic.
- ORDEIG R., 1999, *Catalunya Carolíngia. Els comtats d'Osona i Manresa*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- ROIG J., COLL J.M., 2007, El paratge arqueològic de Can Gambas 1 (Sabadell, Vallès Occidental), *Tribuna d'Arqueologia* 2006, pp. 85-109.
- ROIG J., COLL J.M., MOLINA J.A., 1997, Ceràmica d'època carolíngia i comtal al Vallès, *Ceràmica medieval catalana. Actes de la taula rodona celebrada a Barcelona els dies 15 i 16 de novembre de 1994*, Quaderns científics i tècnics 9, Diputació de Barcelona, Barcelona, pp. 37-62.
- SÀNCHEZ E., 2000, La ceràmica alt medieval de la plaça del Dr. Guardiet de Rubí, *I Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna de Catalunya*, Igualada, pp. 124-128.
- TARRATS N., 2005, El jaciment tardoantic de Can Roqueta / Torre Romeu (Sabadell, Vallès Occidental). Un exemple d'assentament rural, *Empúries* 54, pp. 213-230.
- VIGIL-ESCALERA A., 2000, Cabañas de época visigoda: evidencias arqueológicas del sur de Madrid. Tipología, elementos de datación y discusión, *Archivo Español de Arqueología* 73, pp. 223-252.
- VIGIL-ESCALERA A., 2007, Granjas y aldeas altomedievales en la Meseta. Configuración espacial, socioeconómica y política de un territorio, *Archivo Español de Arqueología* 78, pp.1-56.
- YLL R., EXPÓSITO I., BURJACHS F., 2008, *Informe de les anàlisis palinològiques efectuades als jaciments arqueològics del Collet de les Caixes (Navàs, Bages) i Can Gorgals Vell (Santa Coloma de Farners, la Selva)*, Institut Català de Paleoecologia Humana i Evolució Social.